



LIBROS Y AUTORES

BRAULIO ARENAS, CONTANDO A MOROS Y CRISTIANOS

El jurado presidido por el Ministro de Educación, Horacio Asteigui, e integrado por el erudito Martín Panero Mancabeo, miembro de la Academia Chilena de la Lengua; el ensayista Martín Cádiz Contreras, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, pero que actuó en representación del PEN Club; el catedrático Francisco Aguilera Gajardo, por el Consejo de Rectores, y el señor Emilio Oviedo Inda, por la Sociedad de Escritores de Chile, no sólo hizo justicia, otorgándole el Premio Nacional de Literatura correspondiente a 1984 a Braulio Arenas, sino que además, al dar las razones de su elección, resumió en pocas palabras los motivos por los cuales deberían ser elegidos siempre los que obtengan este galardón: "Por su dedicación durante una vida al trabajo literario y la excelencia de su obra, que ha sido reconocida nacional e internacionalmente".

Al mismo tiempo, la designación de Braulio Arenas, que ha satisfecho a moros y cristianos, prueba del acierto del jurado, fue tapaboca para aquellos que ya "sabían" a quien, por razones ajenas a la literatura, se concedería el premio, y que ya estaban protestando, embarcando en una campaña por la dignidad a algunos que no están en condiciones de lanzar la primera piedra.

En todo caso, la algaraca previa a su concesión ha dejado en evidencia, una vez más, que la reglamentación actual del Premio Nacional de Literatura debe ser modificada, eliminando-

las letras. Su obra es extensa y variada: abarca todos los géneros literarios: la poesía, el cuento, la novela, el teatro, el ensayo, la crónica. Ha colaborado incansablemente en diarios y revistas. Ha dado innumerables conferencias y ha hecho notables traducciones. Ha leído no sólo todo lo imaginable, sino incluso lo inimaginable. Un día nos descubre a la primera escritora chilena en una monja clarisa del siglo diecisiete que azotaba con santa cólera a los diablitos que se le metían en su celda y después describe el incidente; otro día nos indica que el primer cuento chileno es "El picapleitos", publicado por don Juan Egaña en 1819, aunque es tan actual que pareciera haber sido escrito la semana recién pasada.

Además de un excelente escritor, es Braulio Arenas un hombre excelente, dualidad muy poco común. Como es un escritor de ventas, no necesita disfrazarse de literato: lleva el pelo corto, usa corbata, es sólido en el vestir y en el trato, no se deja barba, no fuma pipa, es bien educado, y, corriendo el riesgo de ser acusado de poco chileno, es de una puntualidad ineludible en nuestro medio. Además dice lo que siente y piensa, sin adoptar consignas y posiciones de moda.

En tal sentido, es tal vez el escritor más auténticamente rebelde que hay en el país.

Su sobriedad es proverbial, como su sentido del humor. Jamás ha traicionado al niño provinciano que lleva dentro de él.

Sueña con poseer un organillo y uno de



Por Fernando Enríquez

esos cuernos que aún tocan los heladeros en provincia. Conoce las "picadas" donde venden los mejores merengues de Santiago. Como buen escritor chileno, es muy aficionado al tango (le gusta especialmente Tita Merello); conoce numerosas letras de tangos de la guardia vieja, aunque las canta todas con una sola melodía, nadie sabe por qué.

El Premio Nacional de Literatura de 1984 ha sido adjudicado a un hombre bueno, generoso y justo, tanto, que Dios sabrá perdonarle su gran pecado de juventud: haber introducido en Chile el surrealismo importado de Francia, que ha contaminado a nuestra literatura durante muchos años, y que Braulio Arenas sufre, pero, como ha superado tantas cosas.



"Ya pensaré cómo retribuir este galardón", manifestó emocionado a la prensa el Premio Nacional de Literatura 1984.

se el torpe sistema de postulación, inadmisibles tratándose de una distinción de esta índole, que no proviene de un concurso, sino que constituye el reconocimiento oficial, decidido por un jurado competente, de una consagración ya obtenida por el escritor de parte de la opinión pública ilustrada.

"QUIMICAMENTE PURO"

Braulio Arenas ha sido calificado de escritor "químicamente puro". Ha dedicado su vida a



"Por su dedicación durante una vida al trabajo literario y la excelencia de su obra". Así justificó el jurado el Premio Nacional de Literatura 1984 otorgado a Braulio Arenas.

Braulio Arenas, contando a moros y cristianos [artículo] Fernando Emmerich.

Libros y documentos

AUTORÍA

Emmerich, Fernando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Braulio Arenas, contando a moros y cristianos [artículo] Fernando Emmerich. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile